

LA POLIANGULARIDAD EN EL MURALISMO CONTEMPORÁNEO

**Tesis de Licenciatura en Artes Plásticas, Universidad Nacional de Cuyo, 2014.
Directora: Lic. Pilar Dussel.**

PATRICIA PAGNONE LAVEN*

La tesis aborda el Muralismo Mexicano desde sus orígenes históricos para comprender por qué fue el único Movimiento latinoamericano que tuvo influencia en el resto del mundo desde 1930; entender la importancia crucial de Siqueiros en el desarrollo de esta corriente y cuáles fueron sus grandes aportes técnicos a la imagen mural cargándola de fuerza expresiva, monumentalidad y claridad visual, en particular su gran invención: la Poliangularidad; y estudiar la influencia de este sistema de representación en muralistas contemporáneos argentinos y mexicanos.

Dos factores fundamentales para el surgimiento del muralismo fueron: la Revolución Mexicana y la llegada de José Vasconcelos a la Secretaría de Educación Pública. La Revolución fue crucial para el desarrollo de un arte nacional en la primera etapa del muralismo. Algunos artistas se alistaron a las filas del Ejército y en sus viajes accedieron a conocer la cultura popular, sus tradiciones, y la imponente arquitectura prehispánica. Es decir, el ejército les permitió verse a sí mismos, ser conscientes de México, su cultura, su pasado y el brutal presente.

José Vasconcelos fue un factor clave para el desarrollo del Muralismo. Quiso crear un Arte Nacional que reflejara las costumbres de México, sus tradiciones, su pasado prehispánico y también un futuro glorioso. Para ello, convocó en 1922 a un grupo de artistas que plasmaran en los edificios públicos estas ideas. Entre los convocados estuvieron Fermín Revueltas, Jean Charlot, Roberto Montenegro, Ramón Alba de la Canal, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco. El primer lugar donde lo hicieron fue el actual museo de San Ildefonso. Hacia fines de 1923, las ideas de la Revolución Rusa se hicieron sentir y el muralismo comenzó a teñirse de ideas comunistas, surgiendo una segunda etapa en el muralismo mexicano.

En 1924, Vasconcelos por razones políticas, renunció a su cargo de Secretario y los muralistas se quedaron sin la protección del Estado. Muchos dejaron de hacer murales, otros viajaron a distintas partes de México o al extranjero. Se abrió un período vertiginoso para el muralismo, no obstante, en la medida de lo posible se continuó con la tarea.

* Lic. en Artes Plásticas recibida en la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. Investigadora del CEDAV/ FAD. En 2011 obtuvo beca para estudiar en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. Coordinadora del Movimiento Provincial de Muralismo Sanluiseño desde 2013. Delegada Nacional del Movimiento Internacional de Muralistas "Italo Grassi". Participante en numerosos encuentros de muralismo entre los que destaca 1° Encuentro Sudamericano de Muralismo en relieve, Salto, Bs. As. 2015. 4° Encuentro Internacional de Muralismo, Cosquín, Cba, 2014. 2° Encuentro Sudamericano de Muralismo y Arte Público, Carlos Pellegrini, Santa Fe, 2014. Docente en la Esc. N° 272 Capital Federal, Justo Daract, San Luis. Contacto: muralismosanluis@hotmail.com

Otros factores de influencia fueron las Vanguardias artísticas y, el Trecento y Cuattrocento italiano, especialmente en Siqueiros y Rivera. Cubismo, futurismo, Expresionismo, entre otras, fueron adaptadas a las nuevas características estético-formales-compositivas que estaban creando. Así, poco a poco, el Movimiento Muralista comenzó a ganar cada más fuerza expresiva. Con el tiempo, en el quehacer, fueron surgiendo características únicas en el modo de componer murales, entre las que destacan la monumentalidad, la exageración de miembros en las figuras humanas, los escorzos pronunciados y la máxima invención y aporte de la mano de Siqueiros: la poliangularidad.

La Internacionalización del Movimiento comenzó en los años 30 a partir de los viajes de David Alfaro. En 1933 Siqueiros llegó a la Argentina y dio dos conferencias en la Sociedad Amigos del Arte. Pero ni el sector público, ni el privado, le otorgaban muros para pintar, hasta que el director del Diario Crítica, Natalio Botana le ofreció un lugar cerrado en su quinta. Era un sótano fuera del movimiento público que Siqueiros hubiera deseado, pero al no existir otra alternativa, el muralista aceptó. Era la primera vez que le ofrecían pintar todo un espacio cerrado. La fascinación hizo que llamara a cuatro personas para ayudarlo: Castagnino, Spilimbergo, Berni y Lázaro. Fue un reto compositivo inigualable en el cual comenzó a aplicar aquello que había percibido en el '32 en Los Ángeles: *era necesario componer en base al recorrido que el espectador iba a hacer en el lugar*. A este descubrimiento, que empleó y desarrolló en este mural por primera vez, Ejercicio Plástico, lo llamó Método Poliangular. De aquí en más, fue perfeccionándolo hasta una de sus obras culmines, *Retrato de la Burguesía*.

En Argentina los discípulos de Siqueiros no formaron escuela hasta que en 1960 con la creación del Grupo Espartaco, el muralismo comenzó a adquirir aquella fuerza expresiva que tuvo el mexicano de la primera generación. Ricardo Carpani, Mario Mollari y Juan Manuel Giménez, retomaron los conceptos de monumentalidad y poliangularidad. Sin embargo, el muralismo a partir de 1974 volvió a decaer hasta la llegada de Ariosto Otero al país. Convocado por Cristina Terzaghi, dio una especialidad en muralismo en la Universidad de La Plata, donde enseñó el método poliangular. Así, Terzaghi, Cristian del Vitto, entre otros, lo aprendieron y actualmente lo enseñan.

En México, con el tiempo el muralismo perdió monumentalidad y fuerza expresiva pero nunca dejó de hacerse. Algunos de los discípulos de Siqueiros fueron profesores en la UNAM y transmitieron a otros las enseñanzas del Maestro hasta la actualidad, como puede verse en el caso de Jesús Rodríguez Arévalo cuyo mural de maestría se ejecutó en 2010 con base poliangular. Así, las enseñanzas de Siqueiros trascendieron en el tiempo, aunque por su complejidad, resulta de escasa aplicación en la actualidad.